

Capítulo 1

Una revelación “¿privada?”

Al enfrentarnos a la controversia surgida entre Antonio Socci y el Cardenal Bertone, en razón del Tercer Secreto de Fátima, debemos liberarnos de esa banal objeción según la cual el Mensaje de Fátima sería “solamente una revelación privada” en la cual los fieles podrían creer o no, según su agrado. Dados los hechos y las circunstancias que rodean al hecho de Fátima, tal afirmación es simplemente ridícula.

Así como para las partes restantes del Mensaje de Fátima, el Tercer Secreto fue confiado en 1917 por la Santísima Virgen María a los pastorcitos, Lucía dos Santos y sus dos primos, Francisco y Jacinta Marto, en una serie de apariciones cumplidas el 13 de seis meses consecutivos, en un campo llamado Cova da Iría, vecino a Fátima, en Portugal.

Las apariciones de la Cova culminaron con “el Gran Secreto” que la Virgen reveló a los niños el 13 de julio de 1917. El “Tercer Secreto” no es más que una expresión popular que identifica lo que en realidad es la tercera parte del “Gran Secreto”, a su vez comúnmente llamado “el Mensaje de Fátima”. A pesar de que haya más en el Mensaje de Fátima integral, el Gran Secreto se puede considerar como el núcleo.¹³

De por sí el Mensaje no es “privado” sino un llamamiento dirigido al mundo entero, si bien la Virgen María eligió a tres niños para entregarlo. En consecuencia, Lucía imploró a la “Señora vestida de blanco” “hacer un milagro de manera que todos crean que se nos aparece” porque las autoridades anticlericales del lugar y otros críticos de la época se burlaban de las apariciones, acusando a los niños como mentirosos e impostores. Es un hecho histórico que Lucía y sus primos en un cierto momento fueron literalmente raptados y llevados por la fuerza a la prisión por el alcalde – masón – de la vecina Ourem, sede del distrito judicial local. Los niños fueron amenazados de tortura y de muerte si no se retractaban de lo que decían haber oído y visto en la Cova, pero los tres se rehusaron a hacerlo, y así el alcalde, luego de dos días de prisión¹⁴, los dejó ir. Para hacer callar a todos los que criticaban y perseguían a los niños, la Santísima Virgen prometió que el 13 de octubre, fecha de la última aparición en la Cova, habría de realizar “un milagro para que todos crean”¹⁵.

Un milagro sin precedentes en la historia

El 13 de octubre de 1917, no obstante una lluvia torrencial, una multitud de 70.000 personas se reunió junto a la Cova para asistir al primer milagro público preanunciado en la historia del mundo, y al primer milagro que el cielo haya jamás concedido para corresponder a un desafío de los enemigos de la Iglesia: El Milagro del Sol. Exactamente en el momento previamente anunciado – al mediodía, hora solar – tuvo inicio el Milagro. En los doce minutos siguientes el sol danzó en el cielo, despidiendo una increíble variedad de colores que transformaban el escenario de la campaña, luego el sol se

13 Para una crónica completa de las apariciones de Fátima con todos sus detalles, ver, por ejemplo: Frère Michel de la Sainte Trinité, *The Whole Truth About Fatima* (Buffalo, New York, Immaculate Heart Publications, 1989, edición en lengua inglesa), vols. I, II y III. Consultar también www.fatima.org para una vasta cantidad de informaciones sobre el Mensaje de Fátima y la historia de las controversias a ella ligadas, incluso las referidas al Tercer Secreto.

14 Este incidente está abundantemente documentado por fuentes históricas, tanto laicas como religiosas. Ver por ejemplo Frère Michel de la Sainte Trinité, *The Whole Truth About Fatima*, Vol I *Science and the Facts* (Buffalo, New York, Immaculate Heart Publications, 1989, edición en lengua inglesa) pags. 214-231 y “Los videntes secuestrados (13-15 de agosto de 1917)” en www.fatima.org/span/essentials/opposed/losvidentes.asp.

15 En *The Whole Truth About Fatima*, Vol I, pags. 180-181.

precipitó en dirección de la multitud aterrada, secando instantáneamente el fango del campo y los vestidos de los presentes que estaban completamente empapados por la lluvia, para volver finalmente a su lugar en el cielo como conclusión del fenómeno.

La cantidad de energía solar necesaria para un hecho tal, hubiera incinerado a todos los presentes, pero ninguno fue herido. Al contrario, en aquel momento ocurrieron numerosas curaciones milagrosas y – ¡cómo no creerlo! – inmediatas conversiones entre los presentes.

El obispo de Fátima-Leiria, D. José Alves Correia da Silva, escribió posteriormente: “este fenómeno, que no fue registrado por ningún observatorio astronómico, y que por lo tanto no pudo tener orígenes naturales, asistieron personas de toda clase y estado social, fue visto por creyentes y no creyentes, por periodistas de los principales cotidianos, y hasta por personas que se encontraban a kilómetros de distancia, un hecho que ya de por sí descarta cualquier teoría de alucinación colectiva.”¹⁶ Uno de esos testimonios a distancia fue nada menos que el del poeta y literato portugués Alfonso Lopes Vieira, el cual, olvidándose de las apariciones de Fátima, las recordó de manera espectacular, cuando asistió desde la terraza de su casa, a más de 25 kilómetros de la Cova.¹⁷

Por razones de espacio, no podemos proporcionar aquí todos los voluminosos testimonios concernientes al Milagro del Sol, informados en las actas de la investigación diocesana, que llevaron a la aprobación eclesial de la devoción a la Virgen de Fátima y a su Mensaje, así como la difusión del mismo en toda la Iglesia Católica.¹⁸ Será suficiente recordar que hasta Hollywood, en conocimiento del Milagro, produjo en su época un largo metraje, *The Miracle of Our Lady of Fatima*, un film de gran éxito, aún hoy muy popular.¹⁹

¿Cuál es el “Gran Secreto” de Fátima?

¿Cuál es el “Gran Secreto” que la Santísima Virgen confió a los tres niños, y cuyo contenido continúa suscitando controversias aún en nuestros días? Como explicó Sor Lucía en su Tercera Memoria (escrita en 1941), cuando finalmente puso por escrito el texto del mismo: “El Secreto consta de tres partes distintas, dos de las cuales voy a revelar” En otras palabras, en el interior del Gran Secreto hay un Primero, un Segundo y un Tercer Secreto. En su Memoria Lucía reveló solamente el Primero y el Segundo. El Primer Secreto es la visión del infierno:

Nuestra Señora nos mostró un gran mar de fuego que parecía estar debajo de la tierra. Sumergidos en ese fuego, los demonios y las almas, como si fuesen brasas transparentes y negras o bronceadas, con forma humana que fluctuaban en el incendio, llevadas por las llamas que de ellas mismas salían, juntamente con nubes de humo que caían hacia todos los lados, parecidas al caer de las pavesas en los grandes incendios, sin equilibrio ni peso, entre gritos de dolor y gemidos de desesperación que horrorizaba y hacía estremecer de pavor. Los demonios se distinguían por sus formas horribles y asquerosas de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes y negros.

Esta visión fue durante un momento, y ¡gracias a nuestra Buena Madre del Cielo, que antes nos había prevenido con la promesa de llevarnos al Cielo! (en la primera aparición). De no haber sido así, creo que hubiésemos muerto de susto y pavor.²⁰

Pero la “Señora vestida de blanco” no dejó que los niños permanezcan en espanto y terror. Ella

16 John de Marchi, *Fatima from the Beginning* (Fatima: Ediciones Consolata, 1950), pag. 140.

17 Ibid, pag. 142.

18 Los informes históricos de numerosos testigos referidos a curaciones y conversiones milagrosas resultantes de este fenómeno están contenidos en *La última batalla del diablo* (Terryville, Connecticut: The Missionary Association, 2002) pags. 8-14; ver también http://www.devilsfinalbattle.com/span/index_sp.htm

19 *The Miracle of Our Lady of Fatima* (Warner Brothers: 1952).

20 Congregación para la Doctrina de la Fe, *El Mensaje de Fátima* (Ciudad del Vaticano, Librería Editorial Vaticana, 2000) (de aquí en adelante *Mensaje*), pags. 15-16, reproducción fotográfica integral, y citación del texto manuscrito de Lucía en su Tercera Memoria).

inmediatamente *explicó la visión* que los niños recién habían tenido – un hecho que será de fundamental importancia en nuestro estudio sobre el Tercer Secreto – y luego les entregó el Segundo Secreto:

Inmediatamente levantamos los ojos hacia Nuestra Señora que nos dijo con bondad y tristeza:

– Visteis el infierno a donde van las almas de los pobres pecadores; para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si se hace lo que os voy a decir, se salvarán muchas almas y tendrán paz. La guerra pronto terminará. Pero si no dejaren de ofender a Dios, en el pontificado de Pío XI²¹ comenzará otra peor. Cuando veáis una noche iluminada por una luz desconocida, sabed que es la gran señal que Dios os da de que va a castigar al mundo por sus crímenes, por medio de la guerra, del hambre y de las persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre. Para impedirla, vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la Comunión reparadora de los Primeros Sábados. Si se atienden mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz; si no, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados y el Santo Padre tendrá mucho que sufrir; varias naciones serán aniquiladas. Por fin mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará a Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz.²²

El contenido de las primeras dos partes del Mensaje, encerrado en tan pocas palabras, es sorprendente por su amplitud, por su riqueza teológica y por las implicancias que tiene para la Iglesia y el mundo entero. Innumerables almas serán perdidas por la eternidad, el mundo será castigado por medio de guerra, hambre y persecuciones contra la Iglesia y el Papa. Sin embargo, estas calamidades podrán ser evitadas estableciendo en el mundo la devoción al Corazón Inmaculado – por medio de la Comunión de reparación en los primeros sábados, entre otras cosas – y cumpliendo la Consagración de Rusia al mismo Corazón Inmaculado. Y después de todo esto, nada menos que un terrible ultimátum del cielo: “Si se atienden mis deseos, Rusia se convertirá y habrá paz; *si no*, esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones a la Iglesia. Los buenos serán martirizados y el Santo Padre tendrá mucho que sufrir; *varias naciones serán aniquiladas.*” Al fin, sin embargo, la promesa de la misericordia de Dios:

“Por fin mi Inmaculado Corazón triunfará. El Santo Padre me consagrará a Rusia, que se convertirá, y será concedido al mundo algún tiempo de paz.”

Sabemos ya, obviamente, que cada una de las calamidades predichas por la Santísima Virgen en las dos primeras partes del Gran Secreto (a excepción de la última, “aniquilación de naciones”) ya se han verificado, la Primera Guerra Mundial ha concluido, la segunda ha trastornado al mundo entero, Rusia ha difundido sus errores – entre ellos el comunismo internacional – en todo el mundo, ha habido persecuciones contra la Iglesia, los buenos han sido martirizados y el Santo Padre ha sufrido mucho. El cumplimiento de todas estas predicciones testimonia la autenticidad del Mensaje tal vez aún más eficazmente que el propio Milagro del Sol, porque la naturaleza misma de la profecía verdadera es que predice infaliblemente lo que debe aún ocurrir.

¿Una consagración incumplida?

Jacinta y Francisco murieron poco después de las apariciones, también esto lo predijo la Santísima Virgen,²³ mucho antes que Ella, como lo prometió en Fátima, volviese a Lucía para pedir la devoción

21 Como se puede notar en el texto manuscrito reproducido fotográficamente en el *Mensaje*, la traducción proporcionada por el Vaticano del original portugués de Lucía, sustituye arbitrariamente “*el Pontificado de Pío XI*” en lugar de “*el Reinado de Pío XI*” escrito por Lucía – uno de tantos signos de la actitud “modernista” y “ecuménica” que se ha opuesto al auténtico Mensaje de Fátima desde el Vaticano II, como resultará evidente al proseguir esta obra.

22 *Mensaje*, pag. 16.

23 “Llevaré pronto a Francisco y a Jacinta” En Frère Michel de la Sainte Trinité, *The Whole Truth About Fatima, Science and the Facts*, (Buffalo, New York, Immaculate Heart Publications, 1989, edición en lengua inglesa) (de aquí en adelante *WTAF*), Vol I, pag. 158.

de los Primeros Sábados (1925) y la Consagración de Rusia (1929). En tanto que una discusión detallada de estos elementos del Mensaje de Fátima está fuera del alcance de este libro,²⁴ no debemos olvidar la Consagración de Rusia. Socci, que representa un importante sector en el interior de la Iglesia, sostiene que la Consagración de Rusia aún no se ha cumplido, a pesar de la pretensión de que haya sido efectuada a través de la Consagración del mundo de 1982 y 1984 durante las cuales cualquier mención de la palabra Rusia fue *deliberadamente omitida*, para evitar “ofender” a los rusos ortodoxos.²⁵ Contradiendo esta afirmación, Juan Pablo II mismo afirmó dos veces el 25 de marzo de 1984, *después* de realizar la consagración del mundo, que la Santísima Virgen estaba todavía esperando²⁶ la consagración de Rusia, pero que él había hecho todo lo que había podido “según nuestras pobres posibilidades humanas, y en la medida de nuestra humana debilidad”.²⁷

Como hace notar Socci “es precisamente esta falta de objeto específico (Rusia)” uno de los motivos por los cuales Sor Lucía “ha repetido mil veces que ... no fue dada respuesta al pedido de la Virgen”²⁸. Antes y después de las ceremonias de 1982 y 1984, Sor Lucía insistía en que la Santísima Virgen no había pedido otra cosa que la Consagración pública y explícita de Rusia del Papa y los obispos, y que en consecuencia, una Consagración del mundo no pudo haber satisfecho su pedido.²⁹ La pretensión del Cardenal Bertone, según la cual Sor Lucía, durante algunas “entrevistas” privadas y no grabadas, habría cambiado imprevistamente su testimonio respecto a este asunto, representa por sí una controversia aparte, cuyos detalles no se pueden explorar en este libro.³⁰

De todos modos es innegable que una consagración referida a Rusia, deba *mencionar* esa palabra: “Rusia”. Como escribiera el doctor David Allen White, querer consagrar Rusia sin siquiera mencionar “Rusia” sería como “publicar una receta de carne asada sin mencionar la palabra carne”. En consecuencia, si el Mensaje de Fátima es tomado seriamente, como es debido, el mundo está actualmente bajo el “ultimátum” de la Virgen: consagrar a Rusia o de lo contrario sufrir el aniquilamiento de naciones y

24 Respecto a la devoción de los Primeros Sábados, ver *The Fatima Crusader*, N° 49 (verano 1995); ver también <http://www.fatima.org/span/essentials/message/1st5.asp>; ver también “Los Cinco Primeros Sábados” en <http://www.fatima.org/span/essentials/message/sweapons2.asp>. Respecto de la consagración de Rusia ver Frère Michel de la Sainte Trinité, *The Whole Truth About Fatima*, Vol II; Padre Nicholas Gruner, *Esclavización del mundo o Paz* (Fort Erie, Ontario; *The Fatima Crusader*, 1989) (ver también <http://www.worldenslavementorpeace.com>) y “La consagración de Rusia” en <http://www.fatima.org/consecrussia/default.aspx>

25 Como refiere la revista *Inside the Vatican*, de “uno de los consejeros más cercanos” al Papa, seguidamente indicado al que escribe en la figura del Cardenal Tomko, Rusia no fue nombrada en la ceremonia de 1984 porque “Roma (leer algunos entre los consejeros del Papa) teme que los rusos ortodoxos puedan considerar “ofensivo” el hecho de que Roma nombre específicamente Rusia en una oración tal, como si ella tuviera particular necesidad de ayuda, cuando el mundo entero, inclusive el Occidente post-cristiano, está inmerso en problemas tan profundos ...” *Inside the Vatican*, noviembre de 2000. Tomko agrega “Buscamos evitar convertirnos demasiado literales”. Evidentemente, Tomko y sus colaboradores pretendían ser más prudentes y menos “literales” que la Santísima Virgen María.

26 *L'Osservatore Romano*, 26-27 de marzo de 1984, edición italiana, pags. 1-6 (ver apéndice V, pag. ...): “Illumina specialmente i popoli di cui Tu aspetti la nostra consacrazione e il nostro affidamento.” (Ilumina especialmente a los pueblos de los cuales Tú esperas nuestra consagración y nuestro acto de entrega.) (agregando énfasis): *Avvenire*, 27 de marzo de 1984, pag. 11: “Así hemos querido elegir este Domingo, tercero de la Cuaresma del año 1984, todavía en el arco del Año Santo de la Redención, para el acto de “entrega”, y consagración del mundo, de la gran familia humana, de todos los pueblos, especialmente de aquellos que tienen tanta necesidad de esta consagración, de esta “entrega”, de aquellos pueblos de los cuales Tú misma esperas nuestro acto de consagración y de “entrega”. *Avvenire* es el diario oficial de la conferencia episcopal italiana.

27 *Avvenire*, 27 de marzo de 1984, pag. 11.

28 Socci, *Il Quarto Segreto di Fatima*, pags. 29-30.

29 Por ejemplo, el 12 de mayo de 1982, día precedente a la consagración del mundo de 1982, el diario del Vaticano, *L'Osservatore Romano*, publicó una entrevista a Sor Lucía del Padre Umberto María Pasquale, sacerdote salesiano, durante la cual Sor Lucía dijo al Padre Umberto que Nuestra Señora no había pedido nunca la consagración del mundo, sino *solamente* la de Rusia:

En cierto momento, le dijo: “Hermana: me gustaría hacerle una pregunta. Si no puede responderla, ¡paciencia! Pero, si puede, le quedaría muy agradecido que me aclarase un detalle que tampoco le parece claro a mucha gente... ¿Alguna vez le habló Nuestra Señora de la consagración del *Mundo* a Su Corazón Inmaculado?”

“¡No, Padre Umberto! ¡Jamás! En la Cova da Iria, en 1917, Nuestra Señora prometió: ‘Vendré a pedir la Consagración de Rusia ...’ En 1929, en Tuy, Nuestra Señora volvió, como lo había prometido, para decirme que había llegado el momento de pedirle al Santo Padre por la Consagración de *aquel país* [Rusia] (...)”

30 *Pero ver, por ejemplo*, Christopher Ferrara, “A New Fatima for a New Church”, *The Fatima Crusader*, n° 75 (Invierno de 2004), pags. 65ss (consultar en <http://www.fatima.org/span/crusader/cr75/cr75pg8.asp> para una explicación más detallada de este argumento).

la pérdida de innumerables almas para toda la eternidad. El ascenso de Vladimir Putin como dictador militar y neo-stalinista de Rusia – un hecho notado hasta por el *New York Times*³¹ – debería hacernos evidente la relación intrínseca entre lo que Socci define como el “mensaje-advertencia” del Tercer Secreto y la Consagración de Rusia. Volveré sobre este asunto en el Capítulo 12.

La Iglesia da su máxima aprobación

Lucía, convertida en monja carmelita en 1948, murió el 13 de febrero de 2005 en el monasterio carmelita de Coimbra, Portugal, a la edad de 97 años. Desde aquellos días dramáticos en la Cova de Iría, el Mensaje a ella entregado ha sido considerado como digno de credibilidad por una serie de Papas. El Papa Juan Pablo II, que atribuía a la intervención de la Virgen de Fátima su salvación del atentado del 13 de mayo de 1981 – precisamente en el aniversario de la primera aparición – a través de una serie de actos pontificios, quitó definitivamente estas apariciones de la categoría de las llamadas “privadas”. Por otra parte beatificó a Jacinta y Francisco en mayo de 2000, proclamó día de su fiesta el 20 de febrero, elevó la fiesta de la Virgen de Fátima del 13 de mayo a los altares en todas las iglesias del mundo, incluyéndola en el Misal Romano, y en fin, declaró en el lugar de las apariciones en 1982, que “El contenido del llamado de Fátima está tan profundamente radicado en el Evangelio y en toda la Tradición, que la Iglesia se siente interpelada por ese mensaje.”³² Y más, las oraciones del Mensaje (“Oh mi Jesús”, etc.) fueron incorporadas al Rosario, mientras que la devoción de los Primeros Sábados está difundida en toda la Iglesia.

A la luz de estos hechos y de estas circunstancias, Socci ha resumido la mejor aproximación que todo católico debería tener frente al Mensaje de Fátima. “El evento de Fátima ha recibido de parte de la Iglesia – que en general ha sido siempre muy cautelosa ante los fenómenos sobrenaturales – un reconocimiento que *no tiene igual en la historia cristiana* ... Es verdaderamente imposible, después de todo esto, continuar hablando de una “revelación privada” y relativizar su Mensaje.”³³ No es solamente imposible, sino también del todo irracional, rechazar el Mensaje de Fátima, y el Tercer Secreto en particular, como una “revelación privada”. Cualquier católico razonable, y aún un no católico inclinado a creer en fenómenos sobrenaturales no puede sino concordar sobre el hecho de que el Mensaje de Fátima pertenece a una categoría totalmente singular.

Los límites de nuestro libro no nos permiten realizar un análisis del Mensaje de Fátima en su integridad. Todo aquello que apenas he consignado deberá ser suficiente para comprender el contexto, ya que debemos concentrarnos sobre el elemento fundamental de este trabajo: la sensacional acusación de Socci contra el encubrimiento del Tercer Secreto por parte del Vaticano.

31 Ver, por ejemplo, “With Tight Grip on Ballot, Putin is Forcing Foes out of Parliament” (Con un rígido control sobre el voto, Putin está empujando a los adversarios fuera del Parlamento), *New York Times*, 14 de octubre de 2007, (detallando las maniobras con las cuales Putin ha creado un régimen de partido único y autoritario en Rusia muy similar a los “viejos tiempos”).

32 “Il contenuto dell’appello della Signora di Fatima è così profondamente radicato nel Vangelo e in tutta la tradizione, che la Chiesa si sente impegnata da questo messaggio.” *Homilía en el Santuario de la Virgen de Fátima*, 13 de mayo de 1982; se puede consultar en http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/homilies/1982/documents/hf_jp-ii_hom_19820513_fatima_it.html.

33 Socci, *Il Quarto Segreto*, pag. 17.